

Expectativas de realojamiento de hogares residentes en asentamientos irregulares de Montevideo

por Mario Lombardi

"Apodado Cafuringa [...] no esconde donde vive, aunque 'en estos momentos da un poco de vergüenza vivir en Cerro Norte' [...] Cafuringa evocó con dolor sus intentos fallidos por jugar en las inferiores de Peñarol y Defensor: 'Éramos muchos y en esos cuadros miran el físico y el nivel social de la familia'".¹

El autor

Arquitecto. Consultor del Programa de Fortalecimiento de las Áreas Sociales (FAS-OPP-BID). Coordinador para Uruguay de la Red Iberoamericana de Investigadores sobre Globalización y Territorio. Docente de la Maestría en Desarrollo Regional y Local de la Universidad Católica del Uruguay.

Análisis de los asentamientos

Este informe forma parte de un estudio que INTEC realizó por encargo

¹ Revista *Tres*, año II, n° 73, 27 de junio de 1997, p. 22.

de la Intendencia Municipal de Montevideo en abril de 1996, que debía proporcionar información útil para instrumentar programas de relocalización de pobladores de asentamientos Irregulares, afectados por el trazado definitivo de la red de saneamiento capitalino. Analiza los resultados de una encuesta específica que procuró obtener información acerca de las demandas y expectativas que las obras señaladas podrían provocar.

El estudio se inscribe en la tradición de análisis del Instituto, que en 1984 marca un punto de corte en los abordajes sobre el tema (INTEC-CIESU 1984). Por primera vez se toma distancia de la idea de *marginalidad*, que enfoca el problema de los asentamientos como una etapa "transitoria" en el proceso de inserción de ciertos grupos sociales (predominantemente rurales) en la sociedad urbana. A partir de aquel momento se va afirmando la idea de que los asentamientos aparecen como formas específicas de localización y organización social ("la ciudad alternativa"), que trascienden las condiciones materiales del hábitat. Por ello es que los programas de mejoramiento deben encarar estrategias integrales que incorporen otras consideraciones —sociales, culturales, económicas y políticas— que complementen las facilidades de acceso al techo.

Estudios recientes reafirman la necesidad de considerar "*que el elemento clave de la diferenciación es el capital social, en cuyo debilitamiento intervienen principalmente la desarticulación familiar, y procesos de segmentación como la segregación residencial, cuyo extremo son los asentamientos precarios, y el deterioro de la función integradora del sistema educativo*" (Katzman 1996). La segregación residencial aparece así como un factor de la descomposición social que manifiestan las grandes ciudades latinoamericanas, al que es necesario comprender en el contexto de esa más amplia constelación de factores "*culturales (como el énfasis en el individualismo, en la realización personal, en la privatización de la vida y en el consumismo), sociales (como el debilitamiento de las instituciones primordiales, familia, barrio, comunidad e iglesia y la estratificación del acceso a servicios básicos) y económicos (principalmente las consecuencias sobre el empleo derivadas de las exigencias de una mayor competitividad, causa y efecto de la creciente apertura del comercio internacional)*" (ibídem).

Este estudio procura incorporar dichas consideraciones —particularmente en lo referido a los factores culturales y sociales— en el análisis del comportamiento y la valoración de los asentamientos por parte de sus pobladores. La actitud respecto a los cambios residenciales está determinada por otras consideraciones, que trascienden las expectativas del acceso a un edificio de vivienda de mejor calidad constructiva y funcional.

Enfoque general

El estudio de una población —previamente determinada— a los efectos de su relocalización tiene como objetivo identificar un conjunto de características (*indicadores*) capaces de describirla, con vistas a establecer alternativas en el proceso de esa relocalización. Una descripción proveniente de fuentes estadísticas primarias, como la presente, no puede sustituir las entrevistas individuales con las *unidades domésticas* afectadas.² Esas entrevistas son ineludibles para conocer las especificidades de cada unidad y muchos aspectos cualitativos que escapan a un relevamiento muestral.^{3, 4} En tal sentido, las conclusiones obtenidas —preocupadas por proporcionar información útil para orientar acciones prácticas— tienen importancia en el enfoque de ese estudio individual ulterior.

El enfoque expuesto ha llevado a privilegiar el análisis de la posición relativa de los asentamientos como grupo cerrado. La comparación entre ellos y otras poblaciones más amplias, de las que constituyen un subgrupo (por ejemplo, la población de Montevideo, o la población de los barrios aledaños) no tiene una posición central en el mismo. Se consideró que la comparación requeriría controlar las “escalas valorativas” de esta población objetivo y las de la población de referencia, lo que hubiese supuesto un análisis de mayor aliento.

Estrategia del análisis

El análisis hace caudal de las principales categorías e hipótesis con que estudios sociales y urbanísticos han considerado el problema de los

² La *unidad doméstica* es el conjunto de personas que conviven bajo un mismo techo, sin que deban existir vínculos familiares o de cooperación en el logro de la alimentación. Esta definición, más amplia que las de *hogar* y *familia*, responde a una realidad de estrategias para el logro del techo. Una política pública de relocalización puede generar demandas para dividir esta unidad doméstica ante la posibilidad de obtener “techos” diferentes.

³ La ficha CAS (Chile), que registra la “historia de vida” de las unidades domésticas carenciadas, es un importante antecedente de este tipo de análisis individual.

⁴ Ello es fundamental en un proceso de negociación como el que se debe encarar en programas de relocalización, para encuadrar cada caso particular en el universo de los asentamientos irregulares y en el del asentamiento concreto donde se ubica.

“asentamientos irregulares” en la última década. Reconoce —al mismo tiempo— la existencia de diferentes enfoques políticos, ante los que no toma partido, pero procura aportarles información susceptible de analizarse desde su punto de vista. Todo esto exige advertir sobre las limitaciones de tiempo y recursos con que se encaró el estudio, que restringen el alcance de los resultados ante las expectativas que una formulación de este tipo pudiese generar.

Más que proponer un enfoque ambicioso, se trata de considerar de manera explícita la mayor cantidad posible de elementos tenidos en cuenta en los estudios sobre el problema, procurando incorporarlos en un todo coherente. La información recabada pretendía conocer *las actitudes ante una relocalización* respecto de la cual los individuos no tenían conocimiento previo.

A esos efectos se procuró construir *escalas valorativas* acerca de las actitudes *favorables* o *desfavorables* a esa relocalización. Ello no supone que se deban asumir estrategias acordes a los valores empíricos obtenidos. Se trata de establecer que la estrategia que se asuma debe tener en consideración los valores identificados, para poder construir una aceptación real del programa propuesto.

El análisis de la información se ha realizado teniendo en cuenta tres *dimensiones analíticas* que identifican enfoques complementarios del tratamiento de los asentamientos precarios y son hegemónicas en las diferentes estrategias de interpretación del problema.

La *dimensión física* nos proporciona información del nivel del hábitat alcanzado a la fecha, a lo largo de la permanencia en el asentamiento o por acceso a un sitio preexistente. Registra los niveles de consolidación actuales (materiales de construcción y servicios) y la relación vivienda-trabajo (distancia a recorrer).

La *dimensión socioeconómica* considera las características sociales, económicas y demográficas de las unidades domésticas, en el entendido de que ellas determinan el tipo y nivel del hábitat logrado y las posibilidades de acceder a otro de mejores condiciones. El nivel de integración interno (tipo de hogar, jefatura) y los comportamientos relativos al aspecto económico (dependencia, ingreso) aparecen como fundamentales en el análisis de la movilidad.

La *dimensión actitudinal* procura aproximarse al conocimiento de los comportamientos culturales que determinan la “voluntad” de permanencia (arraigo) o de movilidad. Registra las opiniones sobre el asentamiento actual, la disposición para el mejoramiento del hábitat y las expectativas acerca del sustento económico del mismo. En este sentido aparece como importante conocer las actitudes respecto al tipo de apoyos que se consideran (público / privado, individual / colectivo, propio / externo).

Detrás de cada una de las dimensiones y de la jerarquía relativa que se les adjudique en los análisis, existen ideas importantes. Por un lado, las posturas "benefactoras" se preocuparon por la entrega de bienes materiales (viviendas y barrios) que —superado un determinado umbral de calidad— mejorasen la calidad de vida por el hecho de la entrega de un bien mejor. En el otro extremo, la priorización de la capacidad de organización y movilización sociales (individual y colectiva) —que están detrás de los procesos gestionarios— hizo hincapié en la dimensión actitudinal.

Las posibilidades explicativas de las dimensiones consideradas parece incuestionable. Cada una de ellas aporta elementos de conocimiento, tanto por las características particulares que asumen individualmente, como porque las asociaciones entre las mismas son complejas y no predecibles. Tal vez sea este último aspecto el de mayor importancia para la implantación de programas concretos, en la medida en que la valoración de su incidencia en el comportamiento de los individuos caracteriza el tipo de programa y las formas de negociación que se consideren.

En general ha habido una tendencia muy fuerte a considerar la existencia de niveles altos de asociación entre las tres dimensiones analíticas. Sin perjuicio de ello, nos pareció útil no partir de aceptar este hecho, y llegar a algunas conclusiones como resultado de la propia investigación. En definitiva, importaba tanto reconocer la existencia de ciertos niveles de asociación como interpretar las disociaciones que se pudieran identificar. Asimismo, era importante considerar los grados de concentración o dispersión de los indicadores.

La necesidad de focalizar soluciones en poblaciones concretas jerarquiza de manera equivalente las similitudes y las diferencias existentes. En particular, el proceso de individuación en este tipo de programas se asocia con que las situaciones socialmente críticas —que resultan prioritarias— pueden no ser estadísticamente significativas.⁵

Las tablas siguientes describen los *conceptos* y los *indicadores* que se les asocian, para cada *dimensión analítica*. En todos los casos se procura que los conceptos sean representativos de factores determinantes —en sentido positivo o negativo— de la situación habitacional y de las actitudes frente a ella. Las tablas establecen el carácter favorable o desfavorable que se asigna a cada uno de los indicadores.

⁵ La posibilidad de construir una base de datos de las unidades domésticas que tenga en cuenta estos indicadores es un resultado útil de este estudio.

La construcción de los indicadores

Indicadores		
Concepto	Definición	¿Favorable a la relocalización?
Dimensión física	Registra: 1) los niveles de consolidación actuales del hábitat (materiales de construcción y servicios); 2) la relación vivienda-trabajo (distancia a recorrer)	
1. Materiales predominantes en las paredes.	% de viviendas con paredes de mampostería.	Registra el nivel de consolidación del hábitat. En general se puede considerar que se comportan como frenos a la relocalización.
2. Origen del agua.	% de hogares que obtienen el agua de la red de OSE. ⁶	
3. Disposición del agua.	% de hogares que disponen del agua dentro de la vivienda.	
4. Disponibilidad de electricidad.	% de hogares que disponen de electricidad dentro de la vivienda.	
5. Disposición de servicio higiénico.	% de hogares con servicio higiénico.	
6. Origen de la electricidad.	% de hogares conectados a la red pública sin contador.	Registra un nivel de "informalidad", que no favorece la movilidad. Más bien se percibe la posibilidad de "negociar" la regularización in situ.
7. Evacuación de las aguas amoniacales.	% de hogares con evacuación a pozo negro.	Es la situación más frecuente y su superación constituye una "aspiración sentida". Aparece como neutra respecto a la movilidad.
8. Distancia al trabajo.	% de activos con el trabajo a más de 30 cuadras	La lejanía respecto al trabajo (no existe solución "local" del trabajo) aparece como favorable a la movilidad.

⁶ No se detectaron casos de obtención de otro tipo de redes.

Indicadores		
Concepto	Definición	¿Favorable a la relocalización?
Dimensión socio económica	Registra diferentes aspectos relevantes de la organización de las Unidades Domésticas. El nivel de integración interno y los comportamientos relativos al aspecto económico (dependencia, ingreso) aparecen como fundamentales en el análisis de la movilidad.	
1. Tipo de hogar	% de hogares nucleares	Refleja un nivel adecuado de organización familiar. Favorable a considerar ofertas de movilización.
	% de hogares monoparentales con jefe mujer	Refleja un aspecto crítico del nivel de organización. Desfavorable a considerar ofertas de movilización.
2. Jefe de hogar	% de hogares con jefe hombre	Tiende asociarse con mayores niveles de organización. Favorable a considerar ofertas de movilización.
	% de jefes con más de 10 años de residencia en el asentamiento	La antigüedad de la residencia tiende a ser un freno a la movilidad.
3. Tiempo de permanencia en el asentamiento	% de personas (\geq de 12 años) con más de 5 años de residencia en el asentamiento	
4. Hacinamiento	% de hogares con más de dos personas por habitación residencial	Refleja un nivel de precariedad favorable a considerar ofertas de movilización.
5. Dependencia económica	% de personas del hogar < de 15 años y > de 65 años, sobre las personas entre 15 y 65 años de edad, superior a 2. % de activos en el hogar con ingresos monetarios sobre las personas entre 15 y 65 años de edad, superior a 0.75	Refleja un aspecto crítico del nivel de organización familiar. Desfavorable a considerar ofertas de movilización.
6. Ingreso monetario	% de hogares ubicados en el 3º y 4º cuartil de ingresos (> de \$ 2500)	La capacidad de pago es una instancia favorable a considerar ofertas de movilización.

Indicadores		
Concepto	Definición	¿Favorable a la relocalización?
Dimensión actitudinal	Registra las opiniones sobre el asentamiento actual, la disposición de mejoramiento del hábitat y las expectativas acerca del sustento económico del mismo. En este sentido aparece como importante conocer las actitudes respecto al tipo de apoyos que se consideran (público/privado, individual/colectivo, propio/externo).	
1. Impresión sobre el asentamiento	% de hogares que lo consideran bueno o muy bueno	Desfavorable a considerar ofertas de movilización.
2. Disposición a introducir mejoras en el predio de la vivienda	% de hogares que declaran voluntad de introducir mejoras	La disposición de mejoramiento se puede considerar como una actitud favorable a considerar alternativas de localización.
	% de hogares que aspiran a realizar reformas y/o construir nuevo con fines habitacionales	
3. Expectativas de financiamiento	% de hogares que aspiran a perfeccionar titulación	Desfavorable a considerar ofertas de movilización.
	% de hogares que consideran el esfuerzo propio como prioritario	
4. Expectativas de mudanza o de que se trata de una situación transitoria	% de hogares que no realizan mejoras por expectativas de mudarse o que se trata de una situación transitoria	Son actitudes favorables a considerar alternativas de localización.

Los Indicadores para cada variable se construyeron como las desviaciones estandarizadas de los valores del asentamiento (X_i), respecto del valor medio del conjunto de los asentamientos (media):

Índice del asentamiento_i = $(X_i - \text{Media}_i) / \text{Desviación estándar}_i$

Se calculó un *índice medio* para cada dimensión analítica, como promedio de los valores de las variables. La escala va de las situaciones "más favorables a la relocalización" a las "más desfavorables". En la mayoría de los casos ello era equivalente a ir de los valores "más negativos" a los "más positivos".⁷ En general, el *índice medio* tiene como objeto realizar un ordenamiento relativo de los asentamientos, y sus valores absolutos no fueron tomados en cuenta en el análisis.

La riqueza mayor está en la consideración individual de las variables y en la visualización de la simultaneidad de determinados comportamientos. De cualquier manera, tampoco en este caso se hizo caudal de la magnitud de los valores, más allá de la consideración de los valores medios y las desviaciones como expresión del comportamiento de las variables en el universo considerado.

Los principales resultados

Las 216 unidades domésticas y las 847 personas que las componen se distribuyen en 18 asentamientos, que son objeto de análisis comparativo en este estudio. Los tamaños de los asentamientos son muy diferentes (desde 1 unidad en el nº 23 hasta 39 en el nº 81), hecho que debe ser tenido presente en el momento de la comparación y especialmente en el momento de las decisiones. Tomar decisiones en el nº 23 es actuar "con nombre y apellido", mientras en el nº 39 los indicadores orientan las decisiones hacia el "promedio" de las unidades del asentamiento (hecho ideal que puede no coincidir exactamente con ninguna).

El cuadro siguiente registra algunos valores significativos para la población de Montevideo⁸ y los resultantes del relevamiento de INTEC.

⁷ En el caso de las variables cuyo comportamiento no respondiese a este criterio (por ejemplo, *distancia al trabajo*, donde los valores negativos —que correspondían a distancias menores a la media— no son favorables a la relocalización), se consideró la inversa de la escala en el índice medio.

⁸ FAS-INE: "Evolución de la pobreza estructural en la década 1984-1994. El índice de las necesidades básicas insatisfechas". Montevideo, diciembre de 1995.

Montevideo. Datos comparativos para el total de la población y la relevada en asentamientos irregulares

Concepto	Encuesta de Hogares/1994	Relevamiento INTEC
1 Tamaño medio del hogar	3,12	3,92
2 % de hogares con jefe hombre	72,9	70,4
3 % de hogares nucleares	69,6	58,3
4 % de hogares monoparentales con jefe mujer	10,3	11,6
5 % de hogares con más de dos personas por habitación residencial	3,3	39,4
6 % de viviendas con paredes de mampostería	98,30	76,3
7 % de hogares que obtienen el agua de la red de OSE.	99,8	98,1
8 % de hogares que poseen servicios higiénicos de uso privado	99,3	67,6

Es interesante verificar que la situación de las unidades analizadas presenta valores más críticos que los de la población de Montevideo.

La *organización doméstica* registra sistemáticamente valores más críticos. Los indicadores seleccionados suponen que la *jefatura masculina* y los *hogares nucleares* están asociados con estructuras organizativas más estables. Al mismo tiempo, la *jefatura femenina sin el otro miembro de la pareja presente* (hogares monoparentales con jefatura femenina) tiene fuerte asociación con situaciones de inestabilidad y pobreza.

EL *hacinamiento* es una característica estructural de la situación analizada. La consolidación relativa de la vivienda (materiales de paredes y servicios) —en comparación con la situación de 1984 (INTEC, 1994)— no alcanza al número de cuartos.

Precisamente, los *servicios habitacionales* mejoran respecto a los resultados de estudios anteriores, pero están lejos de los valores generales de

Montevideo. En particular, el problema es más importante en lo referido a los servicios higiénicos. En el caso del agua potable y del servicio eléctrico el porcentaje cubierto es importante y el problema mayor reside en la "informalidad" de las conexiones.

Por lo expuesto, es posible concluir que *los asentamientos manifiestan una situación particularmente crítica, y los programas de relocalización han de enfrentarse a contemplar la mejora de los niveles de satisfacción. Es de resaltar que los indicadores evidencian problemas en la organización social, no necesariamente vinculados a la vivienda.*

Las tablas siguientes describen el comportamiento registrado de las variables elegidas en cada dimensión analítica. Más que a los valores medios obtenidos, hemos de prestar atención a la magnitud de las diferencias entre los asentamientos (*coeficiente de variación*), que se describen en la última columna. En definitiva parece primordial responder a la pregunta de ¿cuán homogéneos pueden ser los programas a desarrollar?

Indicadores

Concepto	Definición	Análisis de los resultados
Dimensión física	<p>Como quedó establecido en el estudio de INTEC (1994) el nivel de servicios es más alto que en el pasado. Es importante destacar que el estándar de servicios es más homogéneo que el de materiales de vivienda.</p> <p>La distancia vivienda-trabajo es alta.</p>	
1. Materiales predominantes en las paredes	% de viviendas con paredes de mampostería	% alto. Dispersión media, significativamente más alta que la disposición de agua y electricidad.
2. Origen del agua	% de hogares que obtienen el agua de la red de OSE	La casi totalidad de unidades disponen de agua e OSE. La situación entre asentamientos es la más homogénea.
3. Disposición del agua	% de hogares que disponen de agua dentro de la vivienda	El % es significativamente bajo. La situación difiere en forma importante entre los asentamientos.
4. Disponibilidad de la electricidad	% de hogares que aspiran a perfeccionar titulación	El % es significativamente alto. La situación de los asentamientos es la más homogénea. Vale la pena vincularlo con el indicador 6.
5. Disposición de servicio higiénico	% de hogares con servicio higiénico	Casi un 70% disponen de SS.HH. La variación entre asentamientos tiene valores medios.
6. Origen de la electricidad	% de hogares conectados a la red pública sin contador	Más de la mitad de las unidades presentan una situación de "informalidad". Pero la situación es la menos homogénea entre los asentamientos.
7. Evacuación de las aguas amoniales	% de hogares con evacuación a pozo negro	Más de un 60% presenta esta situación, la que difiere en forma importante entre los asentamientos.
8. Distancia al trabajo	% de activos con el trabajo a más de 30 cuadras	Más del 70% tienen sus fuentes de ingreso "lejos" del asentamiento. La situación es homogénea entre asentamientos.

Indicadores		
Concepto	Definición	
Dimensión socio económica	Describe un aspecto complejo de la realidad analizada. El carácter de las unidades domésticas, fue comentado previamente, interesa destacar el hecho del tiempo de permanencia prolongada en el asentamiento. Así como las diferencias en los niveles de ingreso.	
1. Tipo de hogar	% de hogares nucleares	Es menor que el valor medio de Montevideo. La variación entre asentamientos tiene importancia.
	% de hogares monoparentales con jefe mujer	La proporción es mayor que en la población de Montevideo. Existe una importante variación entre asentamientos.
2. Jefe de hogar	% de hogares con jefe hombre	Es menor que el valor medio de Montevideo. La variación entre asentamientos tiene importancia.
	% de jefes con más de 10 años de residencia en el asentamiento	Casi un 50% reside desde hace más de 10 años. Ello puede incidir en una valoración importante del arraigo.
3. Tiempo de permanencia en el asentamiento	% de personas (>= de 12 años) con más de 5 años de residencia en el asentamiento	
4. Hacinamiento	% de hogares con más de dos personas por habitación residencial	El hacinamiento es importante y se presenta como una situación homogénea de los asentamientos
5. Dependencia económica	% de personas del hogar < de 15 años y > de 65 años, sobre las personas entre 15 y 65 años de edad, superior a 2.	El % es significativamente bajo. La tasa de dependencia tiene una dispersión media. La tasa de actividad presenta una dispersión significativamente alta
	% de activos en el hogar con ingresos monetarios sobre las personas entre 15 y 65 años de edad, superior a 0.75	El peso de los inactivos aparece como una característica de esta población, a tener muy en cuenta en la formulación de los programas.
6. Ingreso monetario	% de hogares ubicados en el 3º y 4º cuartil de ingresos (> de \$ 2500)	La dispersión entre asentamientos tiene importancia.

Indicadores		
Concepto	Definición	
Dimensión actitudinal	El sentido de permanencia y la percepción de que se depende en forma casi exclusiva del propio esfuerzo son hechos relevantes. No existe visibilidad de estrategias colectivas (la cooperativa no fue considerada por ningún entrevistado). Los programas públicos no son considerados	
1. Impesión sobre el asentamiento	% de hogares que lo consideran bueno o muy bueno	Casi un 67% consideran bueno o muy bueno al asentamiento. Sin embargo la dispersión es relativamente importante y puede deberse a particularidades de cada uno de ellos.
2. Disposición de introducir mejoras en el predio a la vivienda	% de hogares que declaran voluntad de introducir mejoras	Cerca de 80% están dispuestos a distribuir mejoras en el asentamiento actual. La dispersión es muy baja. Ello habla de una importante voluntad de permanencia.
	% de hogares que aspiran a realizar reformas y/o construir nuevo con fines habitacionales	Un 56% tiene voluntad de introducir mejoras. La dispersión al respecto es relativamente importante.
3. Expectativas de financiamiento	% de hogares que aspiran a perfeccionar la titulación	Un % inferior al 40% procura perfeccionar la titulación. La dispersión es muy importante.
	% de hogares que consideran el esfuerzo propio como prioritario	Casi el 60% considera que las mejoras dependen de su propio esfuerzo. Sin embargo la dispersión es relativamente importante.
	% de hogares que consideran el crédito público como prioritario	Un porcentaje significativamente bajo considera el crédito público. Sin embargo la dispersión es relativamente importante.
4. Expectativas de mudanza o de que se trata de una situación transitoria	% de hogares que no realizan mejoras por expectativas de mudarse o que se trata de una situación transitoria	Un porcentaje significativamente bajo considera el crédito público. Sin embargo la dispersión es relativamente importante.

La tabla siguiente clasifica los asentamientos según su actitud favorable o desfavorable a la relocalización en cada una de las dimensiones. El rango de variación de la última fila ilustra acerca de la "distancia" entre los valores extremos de cada distribución.

Es interesante destacar la importante dispersión de los valores de la *dimensión social*, mientras las otras dos presentan rangos similares y mucho más bajos. *Se puede afirmar, por tanto, que a igualdades en los aspectos físicos y actitudinales, las características socioeconómicas incidirán en forma significativa en el comportamiento ante la relocalización. De otra forma: los asentamientos suponen realidades sociales diferentes y no pueden ser englobados en una única caracterización.*

Dimensiones analíticas: índices medios

Asentamiento	Dimensión física		Dimensión social		Dimensión actitudinal	
	Índice medio		Índice medio		Índice medio	
11	-0,561	F	8,984	D	-0,311	D
		FAV		DESF		DESF
21	0,377	D	-0,112	F	0,350	D
		DESF		FAV		DEF
22	0,142	D	0,670	F	-0,477	F
		DESF		FAV		FAV
23	-0,486	F	0,963	F	0,011	D
		FAV		FAV		DESF
31	0,480	D	-0,070	F	-0,616	F
		DESF		FAV		FAV
41	0,228	D	0,299	F	-0,270	D
		DESF		FAV		DESF
42	0,676	D	10,507	D	-0,772	F
		DESF		DESF		FAV
43	-0,097	F	9,454	D	0,616	F
		FAV		DESF		FAV
51	-0,194	F	-1,136	F	0,496	D
		FAV		FAV		DESF
61	-0,132	F	10,609	D	-0,679	F
		FAV		DESF		FAV
62	-0,505	F	10,704	D	1,357	D
		FAV		DESF		DESF
63	1,130	D	4,274	D	-0,319	F
		DESF		DESF		FAV
71	-0,112	F	4,919	D	-8,141	F
		FAV		DESF		FAV
72	0,165	D	42,211	D	-0,993	F
		DESF		DESF		FAV
81	-0,502	F	2,339	F	0,309	D
		FAV		FAV		DESF
91	1,015	D	1,086	F	0,175	D
		DESF		FAV		DESF
101	-0,822	F	-1,114	F	-0,983	F
		FAV		FAV		FAV
111	0,701	D	9,678	D	0,001	D
		DESF		DESF		DESF
Rango de variación	1.952		43.347		1.508	

La Asociación entre las Dimensiones Analíticas

El cuadro siguiente registra los niveles de asociación entre las dimensiones analíticas. Se calcularon las correlaciones de rango correspondientes, donde importa únicamente el orden de los asentamientos con relación a los valores de las variables (en nuestro caso, el índice medio de cada dimensión) y no el valor del indicador en cada asentamiento.

Coeficientes de correlación de rangos

	Físico	Social	Actitudinal
Físico	1	0.05	-0.07
Social		1	-0.26
Actitudinal			1

Los valores obtenidos permiten afirmar que, en función de las variables seleccionadas, *existe "independencia" (los valores calculados son muy bajos) entre las dimensiones analíticas.* El único valor con cierta significación es el correspondiente a la relación *social / actitudinal.* En este caso, como en el la relación *físico / social,* parece interesante destacar el signo de la relación. En ambos casos *una "actitud" favorable a la relocalización se vincula a situaciones "desfavorables" en lo físico y lo social.* Mayores niveles de consolidación física producen comportamientos (levemente) desfavorables a la relocalización. Mayores niveles de organización social se asocian (también levemente) a posiciones poco propensas a la relocalización.

La inexistencia de asociación supone que las tres dimensiones deben ser encaradas explícitamente en los programas, dado que su mejoría no se produce necesariamente por acciones favorables en las restantes.

La situación de precariedad física del hábitat no se asocia de manera necesaria con la valoración del "arraigo" por parte de los involucrados. El esfuerzo realizado para lograr lo que actualmente se posee y las "externalidades" de la localización del asentamiento en el funcionamiento de la unidad doméstica (acceso a recursos económicos, servicios, centros de comercialización, tolerancia del vecindario, etc.) pueden incidir en sus actitudes frente al cambio.

De la misma manera, las características de la unidad (composición demográfica, organización interna, actividad económica) pueden explicar "actitudes" diferentes frente a condiciones equivalentes del hábitat.

Conclusiones

A manera de una primera conclusión:

1. La situación social es crítica. *Las características de los asentamientos, tanto en lo físico como en cuanto a la organización social, son más agudas que las de los hogares con necesidades básicas insatisfechas (NBI) de Montevideo, para la misma fecha.*

2. La organización social no es homogénea en los asentamientos: Los resultados nos sugieren que los asentamientos (caracterización física) incluyen diferentes manifestaciones sociales que es crucial conocer cuando se procura encarar programas de relocalización.

3. Los mejores niveles de consolidación física y de organización social son más favorables a la permanencia en el asentamiento. *La valoración de las mejoras demuestra una preocupación específica por mejorar el predio y la vivienda (servicios a la vivienda), así como el asentamiento (iluminación, vialidad, residuos).*

5. Las soluciones organizativas colectivas para encarar la mejora del hábitat son inexistentes. Se valora —si bien con diferencias entre los asentamientos— en forma significativa el esfuerzo propio.

6. La visibilidad de las políticas públicas es inexistente. *A diferencia de resultados anteriores (asentamientos irregulares en 1984, tugurios en áreas centrales en 1992), la expectativa en la acción pública (gobierno central, Intendencia de Montevideo) tiene un interés muy bajo.*

Bibliografía

INTEC: "Relevamiento de asentamientos Irregulares de Montevideo", MVOTMA, Programa para la Regularización Jurídica, Social y Urbanística. Asentamientos Irregulares, Montevideo, 1996.

INTEC-CIESU: *Los "cantegriles" de Montevideo. Datos básicos para su abordaje*; Montevideo, CIESU, DT 81/84, Montevideo, 1984.

KATZMAN, Rubén: *Marginalidad e integración social en Uruguay*, Montevideo, CEPAL, 1996.

Resumen

Este artículo presenta los resultados de un estudio, encargado por la Intendencia de Montevideo, dirigido a obtener información útil con vistas a instrumentar programas de relocalización de los habitantes de asentamientos irregulares afectados por el trazado de la red de saneamiento de la ciudad. A través de él se pretende conocer las actitudes, favorables o desfavorables, de los pobladores ante la posibilidad de una relocalización, teniendo en cuenta tres dimensiones analíticas: la dimensión física, la dimensión socioeconómica y la dimensión actitudinal. Se parte de la base de que los asentamientos son formas específicas de localización y organización social que trascienden las condiciones materiales del hábitat, por lo que otros factores deben tenerse en cuenta al diseñar programas de mejoramiento.